

EDITORIAL

Treinta años

Thirty years

Treinta años ... La ocasión es propicia para revivir la historia de nuestra Revista. La Sociedad Argentina de Dermatología (SAD) se fundó el 24 de agosto de 1934. Desde entonces fue un sueño de las autoridades contar con una publicación. En 1995 existían en nuestro país cuatro publicaciones dermatológicas. Con el espíritu unificador de la SAD, se gestionó una edición única que reflejara la dermatología argentina. Las negociaciones resultaron infructuosas por las exigencias que la SAD no podía satisfacer. Fue entonces cuando la presidente de la SAD, la Prof. Ana Kaminsky, emprendió la audaz tarea de crear nuestra publicación. Por aquellos años escribió: “Esta Revista es la realidad de un sueño de todos los que en algún momento dirigimos los destinos de la SAD y de todos aquellos identificados con ella. Los días y las noches fueron largos y los esfuerzos, múltiples; tropezamos con dificultades, pero en ningún momento bajamos los brazos ni perdimos la esperanza”.

Así fue cómo nos designaron directores. Por aquel entonces nos propusimos publicar “una Revista que no solo difunda, sino que también enseñe, y que esta función docente refleje el progreso vertiginoso e incesante de la Dermatología”.

Desde el inicio, con la valiosa colaboración de un prestigioso Comité de Redacción, establecimos los principios en cuanto a la originalidad y la utilidad de los trabajos. Se determinó que fueran revisados por dos integrantes del Comité y un asesor ajeno al mismo. Las exigencias fueron múltiples y en la ingrata tarea de rechazar un trabajo, siempre explicábamos las causas, ejerciendo así una función docente para perfeccionar los aportes. Los autores y las fuentes de los trabajos permanecerían en el anonimato para garantizar la ecuanimidad de las decisiones. Este sistema de corrección resultó muy efectivo y hoy en día lo seguimos implementando.

Un párrafo aparte merece la denodada tarea de la Secretaria editorial de la Revista, Andrea Rovelli, quien nos acompaña desde los inicios, trabajando con dedicación y excelencia.

De a poco se incorporaron nuevas secciones a cargo de distinguidos dermatólogos que contaron con el aporte de colaboradores reconocidos por su idoneidad. Luego de 10 años resolvimos que había que cambiar la dirección. Se sucedieron así los directores Liliana Olivares, Alejandra Abeldaño, Ariel Sehtman y Ana Clara Acosta, quienes perfeccionaron la Revista con nuevas ideas y aportes de alta calidad científica.

Siempre contamos con la generosidad de los laboratorios farmacéuticos que, gracias a sus aportes, hicieron posible la continuidad de la Revista.

Es así que como en 30 años, y cumplimentando las exigencias de publicación, se aportó a la dermatología argentina un papel destacado en el ambiente dermatológico.

Debemos reconocer la inmensa tarea de los integrantes del Comité de Redacción seleccionado por concurso, y de los asesores del Consejo Asesor, nacionales y extranjeros, que facilitan la tarea editorial.

Al cabo de 30 años, y repasando la historia de *Dermatología Argentina*, podemos aseverar que hemos cumplido con nuestros lectores, pues pensando en ellos pudimos ejercer la actualización investigativa y docente, estimulando la clínica, la histopatología y la inmunología dermatológica, tanto en la Argentina como en el extranjero, incorporando a *Dermatología Argentina* en la bibliografía de la especialidad.

Prof. Dr. Alberto Woscoff

Director Honorario
Dermatología Argentina